

**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 096 D. F. NORTE**

**"EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LENGUA
ESCRITA EN EL NIÑO PREESCOLAR: UNA VISIÓN
PSICOGENÉTICA"**

MIRIAM LORENA SÁNCHEZ BRITO

**T E S I N A (E N S A Y O)
P R E S E N T A D A
P A R A O B T E N E R E L T Í T U L O D E :
L I C E N C I A D O E N E D U C A C I Ó N**

MEXICO D. F.

2000

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS

- 1.1 Teoría psicogenética y el aprendizaje
- 1.2 La prehistoria de la lengua escrita
- 1.3 Características del niño en edad preescolar
- 1.4 La lengua escrita como objeto de conocimiento
- 1.5 Características de la lengua escrita
- 1.6 El sistema de escritura

CAPÍTULO 2. NIVELES DE CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROCESO DE LA LENGUA ESCRITA

- 2.1 Nivel presilábico
- 2.2 Nivel silábico
- 2.3 Transición nivel silábico-alfabético
- 2.4 Nivel alfabético

CAPÍTULO 3. PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS

- 3.1 Sugerencias para abordar el aprendizaje de la lengua escrita en el aula
- 3.2 El juego como auxiliar didáctico en el proceso de adquisición de la lengua escrita
- 3.3 Reflejo del ambiente alfabetizador en los espacios de juego
- 3.4 Actividades que favorecen el proceso de iniciación a la lengua escrita

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

GLOSARIO

INTRODUCCIÓN

El acercamiento del niño a la comprensión del sistema de escritura se puede dar de maneras diferentes; sin embargo, antes de elegir un camino, es importante reflexionar sobre cual de ellos es el más apropiado para fomentar la formación de hombres y mujeres que conozcan, respeten y amen la lectura y la escritura como la puerta de acceso al conocimiento acumulado a través de la historia de la humanidad; como la entrada a los confines de la imaginación y la creación que permite disfrutar plenamente, para que las mujeres y los hombres del futuro sientan la necesidad de recurrir a las letras para expresar lo que sienten y lo que tienen que decir, ya sea a través de la narrativa, la poesía, el ensayo o como fruto de las ciencias sociales y la innovación científica y tecnológica.

En el maestro está una gran parte de la responsabilidad de que los preescolares de hoy sean lectores y escritores del mañana. Para ello se puede elegir el camino tortuoso y tedioso de las planas sin significado, el cual muy posiblemente los alejará de lograr que amen las letras. Sin embargo el camino del disfrute de los libros; el camino de la exploración y del descubrimiento paulatino e interesante del sistema de escritura a través del juego, sea quizás más complicado de llevar a la práctica pues requiere disciplina, constancia y cuidado, pero sin duda, es el que dará más satisfacciones por sus resultados.

Dentro de ésta investigación de carácter documental, se presentan una serie de planteamientos teórico-metodológicos fundamentados en la teoría psicogenética, como una alternativa para favorecer el acercamiento al proceso de aprendizaje de la escritura.

La problemática que da origen a la creación de la presente investigación, surge a partir de la necesidad de satisfacer las inquietudes que tienen los niños con relación a la escritura, en edades de entre los 5 y los 6 años. Estas inquietudes son manifestadas por el alumno preescolar mediante persistente curiosidad, deseo por aprender el significado de las letras, preguntas sobre el modo de la escritura, etc.; significando para el maestro una constante interrogante sobre cómo iniciar de manera más adecuada al alumno de preescolar en el proceso de aprendizaje de la escritura.

La interrogante entonces, se cierne con énfasis, en cómo lograr lo anterior de modo que no sólo desarrollemos en el alumno una habilidad mecánica en el trazo de signos gráficos (letras) y además respetemos los niveles de desarrollo en el que se encuentran los alumnos.

Por lo tanto ésta investigación de tipo documental, presenta información fundamentada en la teoría psicogenética, mostrando los niveles de desarrollo por los que transcurre el alumno para el aprendizaje de la escritura; la intención de conocer los niveles de desarrollo, es para ubicar al alumno; dándole de esta manera, en función de sus necesidades específicas, una enseñanza que implícitamente lo haga descubrir el mundo alfabetizado que le rodea, construyendo así mismo su propio conocimiento.

Una vez ubicado en su nivel de desarrollo las actividades y estrategias didácticas que la investigación plantea se enfocan hacia el interés del alumno, concibiendo este interés como una necesidad que orienta la actividad hacia lo que puede satisfacerla. Ese interés, que algunos llaman "*motivación interna ó natural*", emana del sujeto mismo y éste debe sentirse libre para que el interés determine la dirección que habrá de darle a toda su conducta. Según estos conceptos "el conocimiento que en el ser humano es un medio específico de adaptación, es también una necesidad que debe satisfacerse como todas dejándole al sujeto, la libertad que necesita para que se manifieste. La actividad que el niño despliega para satisfacer esa necesidad, el esfuerzo que realiza para alcanzar su objeto, producen en el mismo; un sentimiento de liberación aumentando su satisfacción que invariablemente siempre llega hasta la alegría y el placer.¹

Es indispensable identificar el nivel de desarrollo en el que están situados los niños, con relación a la escritura; para favorecer de manera natural la construcción del conocimiento a este respecto.

¹ DEWEY John. El interés y el esfuerzo en la educación. La Habana, Ed. Versión Castellana, 1982, Pág. 28.

En esta investigación se valora un replanteamiento en el aprendizaje de la escritura, desarrollado a partir de una nueva conceptualización, que se fundamenta en la idea de la exploración y el descubrimiento paulatino e interesante del sistema de escritura a través del juego y de la creación de un ambiente alfabetizador; contrastando con el planteamiento tradicional del aprendizaje de la escritura mediante la repetición mecánica de los signos gráficos, la producción de textos sin significado y la imperiosa insistencia del desarrollo óculo-manual que éstas prácticas conlleva. Este replanteamiento encuentra sustento teórico en la psicogénesis de Piaget, donde se manifiestan las representaciones mentales del niño en el transcurso de las diferentes etapas de su desarrollo intelectual en las cuales el niño es capaz de construir significados mediante un sistema gráfico que varía según su nivel de conceptualización.

El proceso de adquisición de la escritura es algo muy delicado, debe realizarse en el momento oportuno para no perjudicar el futuro escolar del niño. Para iniciarse se deben tomar en cuenta ciertos factores que puedan potenciar el proceso normal de desarrollo, como lo son "la maduración, la experiencia, la transmisión social y la equilibración".²

La investigación propone, por lo tanto; realizar una suma de condiciones que deben ponerse en juego para facilitar el acercamiento del niño al sistema de escritura. La conceptualización de la enseñanza de la escritura fundamentada en la teoría psicogenética; plantea el lograr que el alumno establezca por sí mismo la certeza de sus conocimientos, comprobando sus propias hipótesis de acuerdo a los niveles de conceptualización que vaya alcanzando. Los fundamentos de la presente investigación pretenden promover que se consolide y desarrolle el potencial de descubrimiento, experimentación y empleo de la expresión escrita como un medio para comprender y ser comprendido. Se propone aproximar a los niños a la lengua escrita a partir de juegos y actividades que les permiten incursionar en la reconstrucción del sistema de escritura de manera natural, placentera e interesante. Ello implica que el niño valore la importancia de recurrir a la escritura para recordar lo que se ha de hacer, lo realizado, lo prometido, lo gracioso, lo importante, etc.

² FERREIRO Emilia. Proceso de Alfabetización. La alfabetización en proceso. Ed. Bibliotecas Universitarias, 2ª Edición, Pág. 89.

CAPÍTULO I. PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS

1.1 Teoría psicogenética y el aprendizaje

Esta investigación se fundamenta en el concepto de la lectura y escritura vistas como objetos de conocimiento; éstos como muchos otros, serán construidos por el niño a partir de las oportunidades que se presenten para acceder a ellos. Esta visión del aprendizaje de la lengua escrita está fundamentada en la teoría *Psicogenética* de la cual a continuación se hacen algunas consideraciones importantes para enmarcar el presente trabajo.

PIAGET (1896-1980).

"Biólogo, filósofo, psicólogo y pedagogo Suizo, nacido en Neuchatel en 1896. Es uno de los psicólogos más importantes y con una extensa producción de literatura científica, se licenció en letras y se doctoró en Zoología en la Universidad de Neuchatel, en 1918, con una tesis en melacología. Su gran interés por la psicología lo hace ingresar al recién fundado instituto J. Rosseau, entonces bajo la dirección de su fundador Claparade. En 1921, llega a ser profesor y director de este instituto. De 1925-1926 fue profesor de la facultad de Ciencias de la Educación de la misma Universidad. Los estudios seguidos en las universidades de Zunca y Paris sobre psicología experimental y psicología patológica, lo pusieron en contacto con el psicoanálisis: esto, aunado a sus conocimientos en Ciencias Naturales, le proporcionaron elementos eficaces para resolver cuestiones de psicología genética de gran alcance pedagógico, siguiendo un método elítico original. Su obra principal, de interés básicamente epistemológico, se caracteriza por un estudio simultáneo de la lógica y la fonación de la inteligencia en el niño, abordando la psicología genética de una manera completamente nueva.

Sus trabajos se orientaron hacia la formación de los conocimientos en el niño, tema al que le dedicó la mayor parte de sus investigaciones. Uno de sus grandes descubrimientos fue poner de manifiesto que el crecimiento intelectual no consiste en una adicción de conocimientos sino en grandes periodos de reestructuración y en muchos casos, reestructuración de las mismas informaciones anteriores, dichas informaciones cambian de naturaleza al entrar en un nuevo sistema de relaciones.³

³ LUNA Pichardo, Laura Hilda "Teorías que sustentan el plan y programas 93" en Revista Educativa. N° 8, P.7

En virtud del enorme y reconocido trabajo de Jean Piaget, (mismo que a grosso modo se cita anteriormente) se considera básico para sustentar la presente investigación documental sirviéndole como marco teórico, pues la importancia y los alcances que sus teorías lograron, proporcionan los elementos eficaces para fundamentar éste trabajo. Entendiendo que la teoría psicogenética surge en función de las investigaciones Piagetianas, siendo éste quien orientó su trabajo hacia la formación de los conocimientos del niño; la presente investigación retoma éstos aspectos por ser precisamente lo que aborda en su temática y por confirmar tras varios autores estudiados la validez científica y trascendental que Piaget nos legó.

La teoría psicogenética sustenta que el conocimiento se construye a partir de la interacción que el niño establece con un objeto, entendiendo por objeto de conocimiento cualquier cosa que se desee conocer y que esté al alcance del nivel cognitivo del sujeto. "La interacción se dará de manera recíproca entre el niño y el objeto de conocimiento, es decir, tanto el niño como el objeto de conocimiento se influirán mutuamente de acuerdo al nivel intelectual del sujeto cognoscente (niño) y las características particulares del objeto a conocer".⁴

Durante la interacción se pueden identificar dos aspectos: lo que objetivamente observamos cuando el niño hace contacto con el objeto (juguete, un fenómeno social, un texto, etc.) y lo no observable, que son, todos los procesos internos que se ponen en acción (asimilación y acomodación), que darán como resultado la incorporación de nueva información acerca del objeto (si el niño ya ha tenido contacto con él), o la construcción de un nuevo conocimiento (si el objeto de conocimiento es novedoso).

Piaget menciona: "el conocimiento que se construye no dependerá tanto del estímulo u objeto en cuestión como de la estructura de conocimiento previo que posea el niño. De tal forma que, el mismo objeto no supone las mismas acciones por parte del niño al tener un mes, seis meses, un año, cuatro años ó diez años de edad".⁵

⁴ FERREIRO Emilia. Proceso de alfabetización en proceso. Ed. Bibliotecas Universitarias, 2ª edición, Pág. 117.

⁵ PIAGET Jean e Inhelder, B. Psicología del niño. Edic. Morata. 1984. Pág. 62.

Ejemplo: Un niño de ocho meses de edad se interesará por una pelota probablemente a partir de que llame su atención los colores. La manera en que interactuará con ella seguramente será chupándola, agitándola, etc., a través de la manipulación el niño podrá conocer las propiedades físicas de este objeto, incorporando a sus esquemas mentales una nueva información que podría ser traducida en conocimiento.

Por otra parte, este mismo niño, a los seis años establecerá otro tipo de relación con la misma pelota, interesándose quizá por probar cuánto bota, a que distancia puede ser lanzada, si es más grande o más pequeña que otras pelotas, etc., en este caso, el niño hace manipulaciones con el objeto, pero estará estableciendo relaciones no sólo de tipo físico sino también lógico matemático, lo que implica un nivel de conocimiento más complejo que cuando era un bebé de ocho meses. Sin embargo, el conocimiento previo que ha tenido el niño con otras pelotas u objetos le servirán de base para lograr nuevas adquisiciones y a su vez éstos nuevos conocimientos servirán de asiento para conocimientos futuros.

Así mismo, si pensamos en la lectura como objeto de conocimiento podemos comprender que un texto será visto de manera muy diferente a los ojos de un niño de tres años que ese mismo niño a la edad de seis años, aunque en ambos casos habrá un interés real por conocer el texto.

Otro aspecto a considerar es que el niño logra un avance en sus conocimientos cuando se enfrenta a un conflicto cognitivo. "Un conflicto cognitivo es aquél que se genera en un niño cuando se ponen en juego sus hipótesis al respecto de un objeto de conocimiento, se puede originar cuando se le presenta una actividad, una pregunta o un punto de vista diferente al suyo, poniendo en juego su realidad actual".⁶

Cuando el niño entra en conflicto cognitivo se presenta a su vez un desequilibrio a nivel intelectual que despertará su interés motivándolo a actuar para superarlo.

⁶ FERREIRO Emilia. Teberosky Ana "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Siglo XXI. México 1982, Pág. 67.

En este andar para encontrar nuevamente el equilibrio, el niño cometerá una serie de "errores", los cuales son necesarios como pasos previos para estructurar un nuevo conocimiento y restablecer el equilibrio, estos errores son conocidos como "errores constructivos".

Por otra parte, es importante mencionar que dentro del proceso de construcción de todo conocimiento intervienen cuatro factores, que al relacionarse entre sí permiten que se dé el proceso de construcción del conocimiento, estos factores son:

"La maduración.- Se refiere al conjunto de procesos de orden biológico que determinen el crecimiento orgánico. Conforme al sistema nervioso va madurando, se van dando las condiciones fisiológicas necesarias para que se dé el desarrollo biológico y con ello la posibilidad de realizar acciones más complejas. Sin embargo la maduración es sólo una condición para que se pueda establecer el proceso de conocimiento, por sí misma no puede explicar la adquisición de conocimientos".⁷

"La Experiencia.- Es el otro factor involucrado en el proceso de construcción de conocimiento, se entenderá como experiencia a las vivencias que quedan en el individuo cuando éste interactúa con el ambiente. De la experiencia se desprenden dos tipos de conocimientos: el conocimiento físico y el conocimiento lógico matemático".⁸

El conocimiento físico es aquél que se construye a partir de las características particulares del objeto de conocimiento forma, color, etc.; en este nivel, el niño aplica diferentes acciones sobre el objeto mismo le da la información. En el caso del conocimiento lógico matemático, el niño debe establecer relaciones entre los objetos y hechos que observa. El conocimiento lógico matemático no es enseñable, porque está construido a través de las relaciones que el mismo niño ha creado entre los objetos a partir de las cuales forma conceptos tales como: más grande, más pequeño que, más pesado que, etc.

⁷ Idem. Pág. 74.

⁸ Idem. Pág. 75.

"La Transmisión social.- Comprende la información que el niño contiene del ambiente social, como: La familia, la escuela, los amigos, códigos y señales de la comunidad en que está inmerso".⁹

A partir de la transmisión social, se construye el tercer tipo de conocimiento, el conocimiento social, el cual está construido por todo el acervo cultural de una sociedad dentro de lo que se encuentra: el lenguaje oral y escrito, los valores, las normas sociales, las tradiciones, las costumbres, etc.

"La Equilibración.- Es el cuarto factor que interviene en el proceso de construcción del conocimiento. Es un proceso interno que regula la influencia de los otros tres factores. Es un proceso dinámico que tiende a buscar la adaptación cuando el organismo entra en equilibrio ocasionado por un conflicto cognitivo".

Con base en lo anterior podemos decir que el aprendizaje debe ser visto como un proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despiertan su interés.

Con estos elementos podemos comprender que el proceso de aprendizaje de la lengua no depende únicamente de que el niño posea una serie de habilidades construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita.

1.2 La prehistoria del lenguaje escrito

Otra de las teorías que nos explican el proceso de aprendizaje de la lengua escrita y que por su enfoque social se considera importante y congruente con el enfoque psicogenético, es la teoría socio cultural de Vigotsky.

⁹ Guía Didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. SEP., SEE., Dirección Gral. de Educación Preescolar. 1988.

"VIGOTSKY (1896-1934)

Lev Seminovitch Vigotsky nació en un pequeño pueblo de Bielorrusia en 1896 fue el hijo mayor de una familia judía que ocupaba una posición prominente en la ciudad de Gomel.

Vigotsky se destacó desde sus estudios elementales tanto en el campo de la ciencia, como en el de la literatura, especialmente el de la poesía. Al término de sus estudios básicos, tuvo que trasladarse a Moscú, donde por sus excelentes calificaciones, fue recibido en la Universidad Imperial.

Estudió Derecho como carrera base y literatura, lingüística y filosofía como estudios complementarios.

Al terminar sus estudios, se regresó a Gomel, donde rápidamente le ofrecieron cursos en la escuela de formación docente. Propuesta que aceptó con gusto, pues enseñar le atraía más que el ejercicio del derecho. Esta decisión fue de gran importancia en su vida, ya que tal puesto le permitió seguir integrándose en la lingüística y en la literatura y, además, le abrió un nuevo derrotero, la investigación en pedagogía y especialmente en los aspectos de psicología.

En 1924 Vigotsky se trasladó a Moscú y empezó a trabajar, primero en el Instituto de Psicología, tiempo después en el Instituto de Deficientes, fundado por él. Al mismo tiempo daba clases en el Instituto Pedagógico Estatal de Moscú, y el Instituto Pedagógico Herten de Leningrado. Entre 1925 y 1934 Vigotsky congregó a su alrededor a un numeroso grupo de jóvenes científicos que trabajaban en el campo de la psicología, defectología y anormalidad mental. Su interés por la Medicina lo llevó a emprender simultáneamente dichos estudios, primero en el Instituto de Medicina de Moscú y más tarde en Jarcof, donde dio un curso de psicología en la Academia Psiconeurológica Ucraniana. Poco tiempo antes de su muerte le fue concedida la dirección del departamento de psicología en el Instituto de Medicina Experimental".¹⁰

Vigotsky con su trabajo constituyó un gran aporte de investigaciones lingüísticas, pedagógicas y psicológicas. Es relevante para la conformación de la presente investigación documental, porque se involucró directamente con el estudio y el desarrollo del aprendizaje de la lengua escrita, por tanto forma una vertiente necesaria para el manejo de la temática investigada abarcando una perspectiva considerada congruente y complementaria de la teoría psicogenética que también se mantiene en consideración.

¹⁰ L. S. VIGOTSKY. "El desarrollo de los procesos psicológicos superiores". Grijalva. México. 1979. Pág. 1.

Vigotsky menciona que al niño pequeño se le enseña a trazar letras y a formar palabras a partir de las mismas, pero no se le enseña el lenguaje escrito como tal, es decir, un sistema de símbolos y signos cuyo dominio representa un punto crítico y decisivo en el desarrollo cultural del niño.

A diferencia de la forma como un individuo aprende el lenguaje oral (donde avanza natural y espontáneamente en su aprendizaje), la enseñanza del lenguaje escrito se realiza en el niño, mediante una instrucción artificial. Esto ya de por sí, impide que quien enseña base su enseñanza en las necesidades de quien aprende, y en función de su desarrollo y sus actividades.

El principal problema en la enseñanza del sistema de escritura en el niño, para Vigotsky; es que la metodología centra sus esfuerzos en desarrollar la habilidad técnica de la escritura, sin considerar el aspecto más importante que es, que el aprender a escribir; significa adueñarse e interiorizar un sistema que posee simbolismos incluso implícitos, ya que el lenguaje escrito consiste en un sistema de signos que designan sonidos y las palabras del lenguaje hablado, y que a su vez, son signos de relaciones y entidades reales.

Por lo tanto, este sistema complejo, no puede realizarse de modo puramente mecánico y externo, de tal forma que es la culminación de un largo proceso de desarrollo de determinadas y complejas funciones de la conducta del niño.

La tarea principal del proceso de aprendizaje del sistema de escritura, comienza al determinar que es lo que conduce al niño a escribir y continúa estableciendo esas actividades que pueden ser planteadas dentro del ámbito del aprendizaje escolar.

Esa indagación sobre lo que conduce al niño a escribir comienza según Vigotsky, al contemplar los primeros signos visuales que contienen en si la futura escritura del niño. Al hablar de esto nos referimos al Garabateo. El Garabateo es para la escritura como el gesto es para el habla, es decir; el Garabateo es una descripción gráfica y simbólica, tal como el gesto da intención a la palabra.

El Juego es otro factor determinante en el aprendizaje del sistema de escritura en el niño, ya que la función simbólica del juego le permite al niño designar unos objetos por otros, sustituyéndolos y convirtiéndolos en signos de los mismos (tal como en la escritura, el conjunto de signos representa a la entidad real).

El dibujo es un aspecto fundamental en el desarrollo de la escritura, pues comienza cuando el niño ya ha hecho grandes progresos en el lenguaje oral y esto repercute positivamente en el lenguaje escrito. Además el dibujo no es más que simbolizaciones de objetos, similitud que existe con las palabras escritas. El niño mediante el dibujo de trazos, descubre que estos tienen un significado. Este descubrimiento lo hace paulatinamente conforme va desarrollando la función simbólica.

Con el análisis de estos aspectos (el descubrimiento por parte del niño y la observación por parte del maestro), Vigotsky afirma que simpatiza con la idea de una enseñanza de la escritura organizada de tal manera que resulte necesaria para el niño "Para ello es importante que las letras se conviertan en elementos corrientes de la vida de los niños al igual que el lenguaje".¹¹

1.3 Características del niño en edad preescolar

La teoría de Piaget no se refiere exclusivamente a un dominio en particular, es un juicio mucho más amplio ya que nos permite comprender, de una nueva forma, el proceso de adquisición de conocimiento.

Esta concepción nos permite relacionar a la escritura en tanto se tome como objeto de conocimiento y al sujeto de aprendizaje si se toma como persona cognoscente, posibilita la introducción a los principios de asimilación y el concepto de aprendizaje es tomado como el procedimiento para lograr el conocimiento. En un marco de referencia Piagetiano, el desenvolvimiento psíquico es equiparable al crecimiento orgánico ya que consiste principalmente, en una marcha hacia el equilibrio final, representado por el espíritu adulto.

¹¹ Idem. Pág. 178.

Al desarrollo lo considera como un cambio constante, de un estado de menor a mayor equilibrio, en este último, con un grado de superior estabilidad. La diferencia que alcanzan el crecimiento orgánico y el mental, consiste en que el primero tiende a una forma con mayor estabilidad, comparable a una recta ascendente, que llega a su límite máximo en determinada edad para, posteriormente declinar hasta diferentes niveles, experimentando cambios, según la misma, en tanto que el equilibrio mental tiende a ser variable, ya que es un cambio constante entre la asimilación y la acomodación para dar lugar a una verdadera adaptación. Desde el punto de vista del crecimiento mental, éste es una construcción continua, ya que cada elemento que se anexa, la vuelve más sólida.

Considerando los móviles generales de la conducta y del pensamiento, existen mecanismos constantes y comunes a todas las edades y niveles, las estructuras variables serán las formas de organización de la actividad mental, bajo su doble aspecto, motor o intelectual y afectivo así como su doble dimensión, individual y social. A continuación se mencionan los seis estadios o periodos de desarrollo que marcan la aparición de las estructuras sucesivas.

Por consideración a la presente investigación, sólo se toman en cuenta de manera específica aquellas fases que tienen relación directa con el objeto de estudio de esta investigación, en referencia de las que abarcan de los dos o dos y medio años, a los seis o siete años.

Estadio Sensorio-motor.

El periodo del lactante comprende aproximadamente desde el nacimiento hasta los dos años aproximadamente, en este momento el niño presenta los reflejos o montajes hereditarios, el principio de las tendencias instintivas (nutrición), las emociones o percepciones organizadas, los primeros hábitos motores y sentimientos diferenciados, además la inteligencia sensorio-motriz o práctica. Anterior al lenguaje, las regulaciones afectivas elementales y las primeras fijaciones exteriores de afectividad. Esta edad retoma los tres primeros estadios que Piaget emplea en su teoría.

Estadio Preoperatorio.

El segundo período, que se caracteriza por la inteligencia intuitiva, los sentimientos interindividuales y las relaciones sociales de sumisión al adulto, lo colocan en la edad cronológica de los dos a los seis o siete años, aproximadamente.

Estadio de las Operaciones Concretas.

De los siete a los doce años, edad cronológica, aproximadamente, Piaget denomina el estadio que se caracteriza por las operaciones intelectuales concretas, aparición de la lógica y de los sentimientos orales y sociales de cooperación.

Estadio de las Operaciones Formales.

El último periodo en el que aparecen las operaciones intelectuales abstractas, la formación de la personalidad y la inserción afectiva e intelectual en la vida de los adultos. Se sitúa en la adolescencia. A continuación se profundiza, un poco más, en el periodo preoperatorio que es el periodo en el que se encuentra el niño sujeto de estudio en esta investigación.

En la primera infancia, de los dos a los siete años, con la aparición del lenguaje, las conductas resultan profundamente modificadas, tanto en el aspecto afectivo como intelectual, el niño adquiere, gracias a éste, la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus actos futuros mediante la representación verbal. Esto nos da como consecuencia, tres puntos esenciales para el desenvolvimiento mental:

1° Intercambio posible entre los individuos (inicio de la socialización de la acción).

2° Interiorización de la palabra (la aparición del pensamiento propiamente dicho).

3° Interiorización de la acción, es decir: socialización, pensamiento, intuición y afectividad.

La socialización es el intercambio y la comunicación que se encuentran en germen, desde la segunda mitad del primer año, en función de la imitación y se manifiesta ahora a través del lenguaje (palabra-frase, sustantivo, verbos diferenciados y frases completas).

Las funciones elementales del lenguaje en este estadio son: por una parte la subordinación y relaciones de presión espiritual, ejercida por el adulto sobre el niño, los hechos de intercambio con el propio adulto o con los demás niños. Por otro lado el niño pequeño se habla constantemente a si mismo, en el primer caso, la sumisión es inconsciente, intelectual y afectiva; en el segundo, los pequeños no saben discutir entre si y únicamente se limitan a confrontar sus afirmaciones contrarias; habla cada uno para si, sin embargo, creen que se escuchan y comprenden; es un monólogo colectivo que los excita a la acción en los juegos de conjunto o de reglamento, cada uno se divierte por su lado, sin ocuparse de los compañeros. En el tercero y último caso los monólogos acompañan sus juegos y su acción tiene un carácter auxiliar.

En los dos últimos puntos está comprendida más de la tercera parte del lenguaje espontáneo de los niños de tres a cuatro años y disminuye, regularmente hasta los siete; esto demuestra que las primeras conductas sociales están a medio camino de la socialización verdadera, hasta aquí todavía perdura el egocentrismo.

En la génesis del pensamiento, el idioma es el vínculo de los conceptos y las nociones que pertenecen a todo el orbe y que refuerzan el pensamiento individual, con un amplio sistema de pensamiento colectivo.

De los dos a los siete años se dan dos formas de pensamiento: primero, el pensamiento por mera incorporación o asimilación, cuyo egocentrismo excluye toda objetividad; segundo, se adapta a los demás y a la realidad, preparando así el pensamiento lógico. El pensamiento egocéntrico puro se presenta mediante el juego simbólico. Antes del lenguaje el juego es sensorio-motriz o de ejercitación, sin intervención del pensamiento ni de la vida social, solo pone en ejercicio el movimiento y las percepciones. En el juego simbólico, el niño emplea la imaginación y la imitación; su función consiste en transformar la realidad en función de los deseos; es una asimilación deformadora de lo real al yo; la imagen y el símbolo son lo que constituyen sus instrumentos entendiendo al símbolo como un signo, pero a menudo individual y sólo por él comprendido.

En la transición de esta etapa a la siguiente se encuentra la forma de pensamiento más adaptada a lo real, pensamiento intuitivo o la lógica de la primera infancia. A continuación se mencionan las características que se presentan en los niños entre los cuatro y los siete años. En esta etapa se halla la edad de los porqués, que tiene un doble significado, finalidad y causas indiferenciados, a la vez que busca la razón de ser. Con frecuencia el niño se encuentra más adelantado en actos, que en palabras. El animismo infantil es la tendencia a concebir las cosas como vivientes y dotadas de intención, las integran de conciencia mínima.

La intuición es, en cierto sentido, la lógica de la primera infancia. El niño de cuatro a siete años no sabe definir los conceptos que emplea y se limita a designar los objetos correspondientes o a definirlos por el uso; en esta etapa se manifiesta la inteligencia práctica, por ejemplo alcanzar con palo un objeto.

El pensamiento prelógico, suple a la lógica por el mecanismo de la intuición, simple interiorización de las percepciones y los movimientos en forma de imágenes representativas y de experiencias mentales que prolongan los esquemas sensoriomotores sin coordinación propiamente racional.

En esta edad hay tres novedades afectivas: el desarrollo de los sentimientos interindividuales (afectos, simpatías y antipatías), la socialización de las acciones y la aparición de los sentimientos morales instintivos) regulación de los intereses y valores surgidos de las relaciones adulto-niño.

El interés implica un ajuste de energía y un sistema de valores; surge la autovaloración y se relaciona con los sentimientos interindividuales. Un niño siente simpatía hacia las personas que responden a sus intereses y lo valoran, por el contrario, surge la antipatía cuando se les desvaloriza. La vida afectiva presenta ciertas características en este período, principalmente se da un paralelismo en el desenvolvimiento intelectual y afectivo.

Piaget afirma que son aspectos indisolubles, puesto que no existen actos puros, ni en lo afectivo ni en lo intelectual, ya que en las conductas que se relacionan con los objetos o con las personas, intervienen ambos, porque la presencia de uno supone al otro. Y esto está presente en el aprendizaje, en este intervienen factores sumamente importantes como son: la maduración, la experiencia, la transmisión social y el que se considera como principal según Piaget lo plantea, la equilibración.

Hablar de estos factores de manera fragmentada es inconveniente, pues se pensaría que actúan de manera independiente y por el contrario la interrelación de ellos y su nivel de enlace, da por consecuencia el ritmo personal de cada sujeto en la apropiación del conocimiento, se puede observar que la afectividad puede ayudar o retrasar el desarrollo cognoscitivo, pero esto no implica que la afectividad engendre al conocimiento o lo modifique, ya que la afectividad supone la energía para realizar una acción, mientras que el conocimiento, supone estructuras que se modificarán con la asimilación de nuevos aspectos.

1.4 La lengua escrita como objeto de conocimiento

Tradicionalmente, el proceso de aprendizaje de la lengua escrita se ha entendido como un acto de copia o reproducción de signos casi idénticos al modelo.

Concebir el proceso de aprendizaje de la lengua escrita de ésta manera, ha hecho que el aprendizaje de éste conocimiento se base en métodos que llevan al niño a la repetición y reproducción mecánica de letras y palabras desligándolo de la búsqueda de significados, formando así, buenos dibujantes de letras y decodificadores de sonidos.

La enseñanza de la escritura se ha enfocado entonces, a favorecer los aspectos perceptivos y motores haciendo de éste conocimiento un aprendizaje mecánico. Recordemos como nos enseñaron a escribir cuando éramos niños; haciendo planas de letras para aprender a escribir como: Mi mamá me mima, El oso de Susi se asea, etc.

De aquí que los programas educativos tanto a nivel preescolar como primaria, enfoquen sus objetivos a desarrollar en el niño habilidades tales como hacer trazos, reconocer figuras y formas, diferenciar derecha -izquierda, arriba -abajo, etc.; olvidándose de la construcción del conocimiento.

Los índices cada vez más altos de fracasos escolares por no aprender a leer y escribir, hicieron que investigadores en la educación (psicólogos, pedagogos), se preocuparan por realizar estudios para saber cual es el proceso que lleva al niño a aprender a leer y escribir.

La teoría psicogenética, establece, como ya se ha mencionado, que todo conocimiento lo construye el mismo individuo a partir de su propia acción sobre el objeto de conocimiento; acción que implica no solo la actividad motora o perceptual sino también, y mucho más importante la acción inteligente.

Estos estudios que en nuestro país han sido encabezados por la Dra. Emilia Ferreiro, dan cuenta de que a leer y escribir son actos inteligentes y no mecánicos que constituyen un largo proceso cognitivo a través del cual el niño se apropia de éste objeto de conocimiento al ensayar, probar y rechazar hipótesis que formula él mismo".¹²

Bajo ésta perspectiva, leer y escribir constituyen un conocimiento de tipo social donde leer implica una búsqueda de significados y escribir un acto creativo para comunicar, en el que están involucrados múltiples conocimientos lingüísticos.

1.5 Características de la lengua escrita

Para poder como educadores ayudar a los niños a que accedan a este objeto de conocimiento, es necesario primero conocer sus características principales. Lo primero que hay que saber, es que la lengua escrita constituye un medio de comunicación a distancia creada por el hombre para responder a la necesidad de evitar el olvido de los acontecimientos o eventos importantes.

¹² GOODMAN Yetta. "El desarrollo de la escritura en los niños más pequeños". Siglo XXI, México, 1988, Pág. 149.

Esto lo vamos a entender como la funcionalidad y utilidad de la lengua escrita. Esta característica la irá descubriendo el niño a medida que vea a otro emplear la lectura y escritura en actividades cotidianas; y a través de su propia experiencia, al tratar de interpretar o representar algo que le interese. (Poner su nombre a sus trabajos por ejemplo); con esto va descubriendo la necesidad de recurrir al lenguaje escrito.

Una segunda característica es que la lengua escrita se rige por reglas convencionales muy particulares de nuestro sistema alfabético como son: direccionalidad, ortografía, puntuación, reglas sintácticas y semánticas.

Esta segunda característica se le conoce como la naturaleza lingüística, del sistema de escritura.

Para que los niños adquieran los principios lingüísticos, será necesario que aprendan la forma en que el lenguaje escrito se parece o difiere del lenguaje oral.

La tercera característica de la lengua escrita son los principios relacionales. Los cuales "se refieren a como el lenguaje escrito representa el lenguaje oral y como éste a su vez, es la representación de objetos, conceptos, ideas, sentimientos, etc.; para esto el niño tendrá que encontrar la relación de las letras y los sonidos, así como la escritura, su significado y su relación con el lenguaje oral".¹³

1.6 El sistema de escritura

La escritura tiene una función social de comunicación, para que el niño pueda utilizarla, debe nacer tras descubrimientos importantes:

a) Reconocer que la lengua escrita tiene características propias, diferentes a las de la lengua oral.

¹³ Idem. Pág. 167.

La lengua oral y la lengua escrita son dos formas alternativas de comunicación que tiene en común el vocabulario (palabras) y formas gramaticales (las reglas que se siguen para decir o escribir una oración).

Sin embargo, la comunicación oral se produce en un lugar y tiempo determinado y ella es acompañada por gestos que facilitan la comprensión entre los hablantes; mientras que la lengua escrita necesita establecer con palabras aquello que en la lengua oral es posible indicar con gestos, por ejemplo: oralmente puede expresarse "dame eso que esta en aquella mesa", el que escucha entendería si el mensaje es acompañado de gestos con la mano, pero para ser entendido por escrito se tendría que escribir: "tráeme el desarmador que está sobre la mesa de la cocina", en el supuesto de que el desarmador es el objeto que está solicitando el hablante.

Por otra parte, en el lenguaje oral las expresiones de enojo, miedo, alegría, etc., se puedan expresar con la entonación de la voz, mientras que en el lenguaje escrito no existe ésta posibilidad, siendo necesario explicar las condiciones de lugar y tiempo, estado emocional, etc., para ello tendrá que recurrir a los signos de puntuación, interrogación y admiración.

De aquí que se pueda concluir que el lenguaje escrito no es una transcripción del lenguaje oral ya que para el manejo del primero, se requiere haber adquirido ciertas formas de razonamiento que le permitan entender la organización interna del sistema escrito.

b) *La naturaleza alfabética del sistema de escritura*

Para comprender este aspecto se deberá transitar por un largo camino antes de entender que la escritura es un sistema de representación alfabética. Emilia Ferreiro (1982, Pág. 139), establece varias etapas que van, desde aquélla en la cual el niño no advierte que la escritura remite a un significado, hasta la etapa donde el niño descubre la relación entre escritura y pauta sonora.

c) La convencionalidad ortográfica del sistema de escritura

Esta característica se refiere a las reglas para dominar los aspectos semánticos y sintácticos. La convencionalidad ortográfica es una característica a la que accederá el niño una vez que ha llegado al nivel alfabético, lo que corresponde favorecer o enseñar a la escuela primaria.

La lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados, pero el desarrollo de los procesos no es paralelo; así mismo el avance de estos procesos no es igual para todos los niños, su avance dependerá del medio cultural de donde provienen y de las oportunidades que se le den para reflexionar y preguntar sobre este objeto de conocimiento. Sin embargo a pesar de las diferencias en el avance de estos procesos, las etapas de conceptualización por las que atraviesan son similares. Se pueden establecer tres grandes niveles de conceptualización: Concreto, Simbólico y Lingüístico.

CAPÍTULO 2 NIVELES DE CONCEPTUALIZACIÓN DEL PROCESO DE ESCRITURA

Si se define la escritura del niño dentro de un marco psicogenético como una forma particular de representación gráfica diferente al dibujo, entenderemos las producciones del niño desde el inicio del nivel presilábico como forma de escritura, aún cuando no correspondan a la producción alfabética. Será más fácil respetar las producciones del niño y reconocer que sus avances en el proceso de lecto-escritura no están en función de las correcciones que se hagan sino en las oportunidades que éste tenga de confrontar sus producciones con la realidad de los textos.

El proceso de la escritura se considera como un acto creativo e inteligible, mediante el cual se pueden comunicar mensajes, expresar ideas e involucrar múltiples conocimientos lingüísticos. La lengua escrita requiere de una enseñanza formal; se representa gráficamente y permite acumular una gran cantidad de información que se ajusta a las reglas convencionales del sistema alfabético. El descubrimiento del sistema de escritura en el niño constituye un proceso cognitivo al formular una serie de hipótesis, ensayos, errores constructivos y reformulaciones.

Emilia Ferreiro en sus estudios e investigaciones sobre el niño y su comprensión del sistema de escritura, ha destacado que existen varios niveles por los que el niño transcurre antes de apropiarse formal y convencionalmente de este conocimiento. "Los niveles de conceptualización plantean de forma evolutiva las diferentes situaciones por las que el niño atraviesa en su proceso de adquisición de la lecto-escritura".¹⁴

Si la escritura del niño la determinamos sobre un marco psicogenético es decir una forma particular de representación gráfica diferente al dibujo, las producciones del niño se deben retomar desde el nivel presilábico como una forma de escritura, aún cuando esta no corresponda a la producción de nivel alfabética; siendo importante, el respecto a la

¹⁴ FERREIRO Emilia. Gómez Palacios Margarita. "El niño y su comprensión del sistema de escritura" en: Proyecto Especial de Educación Especial. Paidós. Buenos Aires. 1979. Pág. 73.

producción del niño, el reconocimiento a sus avances y la estimulación al dominio de dicho nivel.

2.1 Nivel presilábico

A los niños en edad preescolar se les ubica en este nivel cuando sus representaciones gráficas se caracterizan básicamente por que resultan ajenas a toda búsqueda de correspondencia, tanto de la representación gráfica como de los sonidos del habla. Dichas representaciones pueden ser:

- a) Garabateo
- b) Dibujos
- c) Pseudografías
- d) Números
- e) Letras convencionales

Dentro de este nivel destacan tres categorías:

1.- Representaciones gráficas primitivas:

En esta categoría los signos gráficos tendrán significado cuando se encuentren acompañados de dibujo, logrando en los niños una estabilidad en lo que respecta a la interpretación. Algunos niños consideran que los signos gráficos que tienen dibujo, son los nombres de los objetos, a dicha concepción se le denomina *hipótesis de nombre*. En lo que se refiere a sus producciones, poco a poco la escritura se va separando de la imagen, donde los signos aparecen, alrededor de la misma.

Cuando a la escritura se le considera un objeto válido para representar algo, el niño puede reflexionar y probar diferentes hipótesis, logrando comprender las características de este medio de comunicación. En el momento que el niño acepta a la escritura como un objeto válido para poder representar cosas diferentes y no considerar indispensable la presencia de un dibujo, es cuando le corresponde una grafía a cada nombre.

Para que aparezca la organización espacial y lineal, es necesario que el niño entienda que el nombre de un objeto o una persona se compone de más de una grafía; aunque esta

variedad de grafías carece de control de cantidad. El niño de esta categoría tiene como límite el espacio gráfico que se le asigne para poder controlar la cantidad de grafías. Cuando los niños empiezan a escribir algunas grafías, se observa que repiten un signo indefinidamente, o bien, dos signos en forma alternada y otros utilizan varios signos repitiéndolos para cualquier palabra.

II.- Escrituras fijas:

Existe un control de cantidad de grafías para poder representar el nombre de alguien o algo. Esta exigencia se logra manifestar en producción y como aparece después en los textos producidos por otros. La hipótesis de cantidad tiene como exigencia mínima el empleo de 3 grafías para poder decir algo.

III.- Escrituras diferenciadas:

El niño trata de expresar diferencias de significado a partir de las diferencias en la escritura. Cuando existe una variedad de grafías puede utilizar las letras diferentes para palabras diferentes. Una estrategia que utiliza el niño para escribir sus palabras es cambiar el orden de las letras para poder diferenciar una escritura de otra.

Secuencias de repertorio fijo con cantidad variable.

Las grafías que se utilizan aparecen en el mismo orden aunque las escrituras tienen diferente cantidad de grafías. Cabe mencionar que la primera grafía de una escritura ocupará siempre el mismo lugar, pero su diferenciación dependerá de la presencia ó ausencia de algunos lugares es decir, la mayor ó menor cantidad de grafías.

De cantidad constante con repertorio fijo parcial.

Existe una diferenciación mínima con cantidad fija de grafías, es decir constante. Dentro de las grafías utilizadas hay algunas que sirven para diferenciar y otras son constantes en orden y lugar. Es necesario destacar que una secuencia de grafías puede aparecer al principio ó al final e inclusive intercalada en cada escritura, mientras que las otras grafías varían, en ocasiones una grafía puede iniciar ó terminar una escritura.

De cantidad variable con repertorio fijo parcial.

Aparecen algunas grafías en el mismo orden y lugar o bien otras grafías de forma diferente, o bien en un orden diferente de una escritura a otra, aunque en este grupo la cantidad de grafías no es siempre la misma.

De cantidad constante con repertorio variable

La cantidad de grafías suele ser constante para la escritura aunque existe una diferenciación cualitativa, se cambian las palabras al pasar de una escritura a otra o el orden de las letras.

De cantidad variable y repertorio variable

Las escrituras permiten expresar diferenciación del nivel presilábico, es decir, variedad de cantidad y variedad para la diferenciación de una escritura y otras. La variedad de cantidad de grafías dependerá del tamaño físico de aquello que se representa, algo pequeño tendrá menos grafía que algo grande.

De cantidad y repertorio variable y presencia de valor sonoro inicial

Estos tipos de escrituras presentan características especiales, por un lado la construcción total no se determina por una correspondencia sonora (nivel presilábico) y por el otro lado la letra que inicia cada escritura no es fija, sino es una de las letras que corresponden al valor sonoro de la primera sílaba de la palabra. Cabe mencionar que la cantidad y su repertorio suelen ser variables.

Lo primordial en el nivel inicial es introducir al niño a la lectura, la escritura, el cálculo, el dominio de su cuerpo y su relación con el medio ambiente.

2.2 Nivel silábico

En este nivel el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla. El niño se comienza a dar cuenta de que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba de la palabra.

Cuando el niño escribe un nombre con una sola letra, efectúa una correspondencia de un elemento con otro, por esta razón no se le plantea ningún tipo de conflicto, este se crea cuando se presenta la Hipótesis de Cantidad mínima de caracteres, ya que para escribir un nombre utiliza varias grafías; en este momento se le presenta el conflicto, debido a que tiene que hacer corresponder una palabra con varias grafías usadas para representarla.

Al buscar una solución para resolver el conflicto que se le presenta, el niño descubre la relación entre los textos y los aspectos sonoros del habla. El niño comienza a fragmentar oralmente el nombre y trata de hacer corresponder estas partes con las letras que utiliza. Al inicio esta correspondencia es rígida, ya que el niño puede escribir un nombre con cuatro letras y hacer una división de sílabas en su criterio, es decir puede escribir un nombre y cuando lo lea lo recortará oralmente en tantas partes como grafías haya escrito. Poco a poco, el niño perfecciona sus escrituras hasta terminar en un análisis silábico del nombre y una escritura conformada por un número igual de letras y sílabas que integran la palabra.

Cuando el niño se enfrenta a nuestro sistema alfabético surgen otros tipos de conflictos contruidos por la hipótesis silábica, esta hipótesis puede presentarse a la vez que la cantidad mínima de caracteres. Por ejemplo: si un niño tiene una concepción silábica de la escritura y considera a la vez que tres es el mínimo de letras posibles para que se pueda leer un texto, cuando escribe palabras bisilábicas y monosilábicas como sol, pan sal, etc., se enfrenta a un conflicto, él piensa que de acuerdo a la hipótesis silábica los monosílabos se escriben con una grafía, pero considerando la hipótesis de cantidad mínima un solo signo no es suficiente para poder leer. Para poder dar solución a este conflicto él agrega una o varias letras que acompañaran a la primera, estas tendrán las características de ser diferentes entre sí, ya que exigen variedad de signos gráficos, con esto se cumplirá la hipótesis mencionada anteriormente.

2.3 Transición nivel silábico-alfabético

En este momento el niño realiza una vinculación con el sistema silábico y alfabético, trabaja con los dos simultáneamente.

En lo que se refiere a la lectura de enunciados el niño todavía no puede ubicar el artículo, él piensa que este no se escribe o que forma parte del sustantivo, por lo general sus escrituras y lecturas comienzan silábicamente y terminan alfabéticamente.

El problema que se plantea el niño al producir textos aplicando la hipótesis silábica es que comprueba que no es la adecuada y entra en conflicto con su hipótesis de cantidad, como consecuencia entre los fonemas y las letras, poco a poco va recabando información acerca del valor sonoro estable de ellas.

2.4 Nivel alfabético

Este nivel se observa cuando el niño establece una correspondencia uno a uno entre los fonemas que forman una palabra y las letras necesarias para escribirla.

Al obtener y analizar esta información el niño juega a conocer las bases de nuestro sistema alfabético con lo cual escribimos, y se da cuenta que cada fonema se representa con una letra, esto no significa que el niño ya sabe leer, pero puede saber que los textos tienen un significado.

En sus producciones los niños emplean una grafía para cada sonido, puede o no utilizar las letras convencionales, hay niños que llegan a usar en sus producciones palitos, bolitas o rayas.

CAPÍTULO 3. PLANTEAMIENTOS METODOLÓGICOS

3.1 Sugerencias para abordar el aprendizaje de la lengua escrita en el aula

Los principios metodológicos que se han tomado en cuenta en esta propuesta, han sido basados en las necesidades e intereses de los niños, fundamentando con investigaciones como las de Y. Goodman (1984) donde es importante resaltar que el niño aprende a escribir...

- "Escribiendo
- En un medio social que lo motive
- Usando la escritura con la intención de comunicarse, dirigiéndose a una audiencia.
- Leyendo diferentes materiales escritos
- Expresándose en una variedad de estilos: cartas, mensajes, cuentos, informaciones y juegos.
- Tomando de opiniones personales sobre lo que le interesa escribir: experimentando, arriesgando, construyendo sus propias maneras de expresión.
- Interactuando con sus compañeros y discutiendo sus hallazgos
- Con un maestro que favorezca todo este ambiente en el aula escolar".¹⁵

Como se ve todos los supuestos mencionados son acordes con el planteamiento de la teoría psicogenética, sustento del programa integral educativo, por ello resumiremos en los principios metodológicos a observar en la lengua escrita son:

- Siempre tener presente las características de Desarrollo de nuestros niños (de manera grupal y de manera individual).
- Favorecer la participación y comunicación con los niños (recordemos que el niño tiene formas diversas para hacerlo: gestos, manifestaciones artísticas; etc.)
- Valerse del juego para desarrollar actividades atractivas, constructivas y de apropiación al conocimiento.

¹⁵ GOODMAN Yetta. "El desarrollo de la escritura en los niños más pequeños". Ed. Siglo XXI. México. 1988. Pág. 93.

- Darle importancia al aspecto afectivo -emocional base de la formación de la personalidad.
- Favorecer la individualidad y el respeto a sus demostraciones de estados de ánimo.
- Atender con solicitud a sus necesidades (afectivas, cognoscitivas, fisiológicas).
- Canalizar sus impulsos y energías en actividades artísticas y musicales que favorezcan el desarrollo del ritmo, la expresión de sentimientos, y el adecuado manejo de sus emociones.
- No descuidar los elementos pedagógicos implícitos en la planeación, realización y evaluación de proyectos y enriquecedores para el niño.
- Propiciar, tomando en cuenta las necesidades y los intereses del grupo, que la ambientación y organización de la sala sea más funcional, rica en posibilidades de interacción del niño con los objetos y la interacción con los demás facilitando vivencias significativas para la construcción de su conocimiento (espacios de juego).
- Asumir el papel de facilitador del proceso de aprendizaje con los niños, permitiéndoles reflexionar, sacar sus propias conclusiones, modificar sus hipótesis, investigar, experimentar, cometer "errores", ratificar y/o rectificar sus conceptos respetando su propio ritmo.

Los aspectos pedagógicos que se han tenido en cuenta en la aplicación de las actividades son:

- * Promover aspectos del desarrollo de los niños.
- * Promover materiales diversos y atractivos que satisfagan el interés del niño.
- * Plantear problemas que permitan al niño reflexionar al respecto.
- * Rescatar actividades y situaciones que se den a partir de descubrimientos del niño. Cuidar que las actividades sean dinámicas, constructivas y significativas.
- * Organizar el trabajo basándose en los descubrimientos del niño, los cuales le permitirán avanzar en el nivel de conceptualización de la lengua escrita.

- * Que el niño descubra la utilidad que le reportarán esas experiencias con el mundo alfabetizado para cuestiones prácticas, obtener información y disfrutar de esos momentos.¹⁶

Los compromisos que como educadora se deben asumir son:

- Participación, directa y activa
- Conocer y respetar los fundamentos teóricos -metodológicos
- Observar al niño en forma individual y grupal
- Respetar el ritmo de desarrollo de cada niño
- Tener en cuenta el interés de los niños
- Rescatar sus propuestas y experiencias

3.2 El juego como auxiliar didáctico en el proceso de adquisición de la escritura

"Las características y rasgos del niño en edad preescolar se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad, es así como el niño expresa plena y sensiblemente, sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones".¹⁷

Debido a la importancia que se le ha dado al juego y a la creatividad, éste trabajo propone retomarlos como instrumentos didácticos, diseñándolos de modo que funcionen como auxiliares en el proceso de iniciación a la lengua escrita y a la lectura.

El juego es el lugar donde se experimenta la vida, el punto donde se une la realidad del niño con la realidad externa que comparten todos; es el espacio donde niños y adultos pueden crear y usar toda su personalidad. Puede ser también el aspecto simbólico donde se crean los conflictos, donde el niño elabora y da sentido distinto a lo que le provoca sufrimiento o miedo y volver a disfrutar de aquello que le provoca placer.

¹⁶ WOODS Claire. "La lecto-escritura en las interacciones. Una búsqueda de las dimensiones y significados en el contexto social". Siglo XXI, México 1984, Pág. 103.

¹⁷ RODOLFO Ricardo. "El niño y el significante: un estudio sobre las funciones del jugar en la constitución temprana". Buenos Aires. Paidós. Biblioteca de Psicología profunda. 1989. Pág. 12.

El juego es creación por excelencia, puede considerarse como un texto donde se puede leer ese mundo interno, lo que el niño siente y piensa.

El juego es la actividad más auténtica de la infancia, ya que contribuye a la construcción del pensamiento a través de un juego simbólico en el que el niño logra representar la realidad. Es también una manifestación de creatividad a la vez que disminuye los efectos dolorosos de la vida del sujeto, porque el juego es el eje del desarrollo cognoscitivo, tiene por su parte aspectos psicológicos que son: la función simbólica que es integrada por la imitación, la imagen mental, el dibujo, el lenguaje y el mismo juego. El pensamiento lógico espacial, el pensamiento causal experimental y la actividad simbólica se desarrollan en la imaginación donde los niños van a inventar símbolos, a hacer imitaciones, a crear imágenes actuadas y realizar dibujos utilizando formas y colores.

Por medio de la observación, el niño puede construir figuras integradas por variados objetos. Por ejemplo: casas, castillos, mesas, sillas, puentes, etc. Pudiendo ser el juego libre u organizado, teniendo en su haber conocimientos acerca de todo lo que le rodea: su hogar, su escuela, la familia, el circo, los animales, materiales de rehusó, plantas, transportes, personajes históricos, artista, servidores públicos, el planeta donde vive, elementos naturales, las estaciones del año, medios de comunicación, formación de hábitos, fechas sobresalientes, etc. Así como lo que aspira a desempeñar como persona adulta, que es lo mismo a preguntarle: ¿qué te gustaría ser de grande? El juego es una especie de escuela de relaciones sociales ya que disciplina a aquellos que lo comparten, los hace aprender a tomar acuerdos, a interrelacionarse, integrarse al grupo, compartir sentimientos e ideas, es decir le forma un sentido social.

Es por eso que el maestro debe recordar que el objetivo del juego es producir una sensación de bienestar que el niño busca.

3.3 Reflejo del ambiente alfabetizador en los espacios de juego

Los espacios de juego son una alternativa más de las técnicas didácticas de trabajo con los niños. Bien instrumentados y habilitados de forma tal que cubran las demandas de

los niños son el medio excelente para propiciar en el alumno la reflexión, el muestreo, predicción, anticipación, elaboración de hipótesis, investigación, experimentación, constatación y/o formulación de conceptos, fases por las que atraviesa el niño en su construcción del conocimiento de la lengua escrita, ya que en la medida que el niño esté en contacto con un ambiente alfabetizador que implica la presencia de "lectores y portadores de texto" y teniendo al alcance de su mano, instrumentos de apoyo, es como podrá lograr ir avanzando por los niveles de conceptualización hacia la lengua escrita, cubriendo paulatinamente los propósitos de:

- Descubrir la utilidad de la lecto-escritura
- Descubrir la diferencia entre dibujo y escritura y, entre imagen y texto
- Descubrir la diferencia entre escribir y leer, leer y hablar, leer y contar, leer y mirar.
Descubrir que los textos dicen algo
- Descubrir que lo que se habla puede escribirse y después leerse
- Descubrir algunas de las convencionalidades de la escritura
- Descubrir el nombre propio como primer modelo estable con significación para el niño. Descubrir la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.

Y todo se logrará si existe por ejemplo:

- La apertura en cada proyecto donde el niño se le permite opinar, proponer y/o rechazar actividades que surjan de sus inquietudes, dudas o necesidades.
- El acceso a materiales que faciliten su contacto con la lectura y escritura, así como su experimentación al respecto lo cual se verá favorecido en la medida que tengamos en el espacio gráfico -plástico diferentes materiales que el niño utilice para "graficar" (elaborando sus propios códigos), reglas, acuerdos, propuestas y materiales para la realización de sus proyectos, como por ejemplo:

-Hojas, (de diferentes Tamaños y materiales) lápices de colores, crayolas, plumones, engrudo, pinturas para carteles, cintas, adhesivas, palitos, periódico, alambre, papel kraft, manila, etc.

-Así mismo en el espacio de la Biblioteca deberemos poner atención a que el niño

tenga acceso a diferentes "portadores de texto" como libros, revistas, periódicos, etiquetas diversas, recetas, menús, folletos, catálogos, etc.; y que permiten al niño ir descubriendo la funcionalidad de la lengua escrita.

-Espacio de juego simbólico será el escenario ideal para que el niño ponga en práctica todas las observaciones que ha ido realizando así como plantear sus hipótesis, para ello es vital darle los tiempos que su propio ritmo marque y poner especial atención en observar aquellas acciones que nos permiten conocer el nivel de conceptualización del niño, facilitándole los medios para presentar acciones que reflejen sus vivencias significativas.

Y es así como en los Espacios antes mencionados, si buscamos, encontraremos que hay formas diversas de favorecer el ambiente alfabetizador y sobre todo, de proporcionarles permanentemente a nuestros niños experiencias que contribuyan al logro de los propósitos descritos en el presente documento, contando en salas con lectores activos que le sirvan de modelo.

3.4 Actividades que favorecen el proceso de iniciación a la lengua escrita

A continuación se presenta un listado de actividades que podrán efectuarse en diversos espacios de juego, es importante reiterar que variar las actividades y los materiales nos ayudará a no caer en la repetición:

Resolver problemas prácticos por medio de desplazamientos corporales en determinada dirección; en actividades como seguir laberintos, encontrar rutas, etc.

Reproducir patrones rítmicos por medio de movimientos corporales finos y gruesos acompañados de música palmadas, tarareando, marchando, etc.

Controlar la intensidad y dirección de sus movimientos al utilizar materiales y herramientas, al hilvanar, recortar, puntear, picar, rasgar, colorear, delinear, dibujar, etc.

Identificar sonidos iguales y diferentes ya sean ambientales, onomatopéyicos verbales, etc.

Usar su cuerpo como punto de referencia al ubicar objetos, materiales, etc.

Colocar objetos arriba, abajo, a la derecha, a la izquierda, encima, debajo, etc.

Resolver problemas que impliquen establecer relaciones espaciales con objetos y personas, por ejemplo: poner algo abajo de la mesa, arriba de la silla, atrás de un compañero, etc.

Ampliar su vocabulario con conceptos corporales, espaciales, temporales en la narración de experiencias personales con relación a su familia, escuela comunidad, paseos, etc.; así como en narración de cuentos.

Realizar dibujos donde el niño utilice diferentes trazos.

Seguir trazos, líneas con diferentes direcciones (rectas, curvas, inclinadas, espirales, mixtas, verticales. horizontales).

Resolver problemas que requieran de mayor precisión y dominio óculo-manual en el espacio gráfico al doblar, armar, colorear, contornear, pegar, etc.

Participar en actividades del lenguaje en los que el niño se divierte omitiendo partes de versos, rimas, cantos, etc.

Ubicar objetos en un plano gráfico tomando como puntos de referencia el lado derecho o izquierdo de su propio cuerpo.

Identificar las secuencias de las actividades de acuerdo con una determinada organización, por ejemplo: primero el saludo, después la planeación, luego la hora de trabajo, educación física, recreo, etc.

Emplear todos los sentidos al identificar: sonidos, colores, sabores, texturas, temperaturas, olores, etc.

En juegos sensoperceptivos; inventar, elegir, escuchar, rimas, cantos, adivinanzas, cuentos, poemas, etc.

Clasificar objetos y materiales considerando diferentes criterios: uso, forma, tamaño, color, textura, temperatura, etc., al ordenar los materiales de las áreas, al guardarlos después de usarlos.

Dictar anécdotas, cuentos, etc. Escribir rimas, cantos, cuentos. Escribir información para niños, maestras y padres de familia.

Usar todos los sentidos al identificar diferentes estímulos existentes en su entorno con o sin ayuda de la vida. Al identificar figuras y objetos, semejanzas y diferencias de tamaño, color, forma, textura, etc., o cuando armamos rompecabezas, completar figuras, etc.

Realizar secuencias perceptuales con o sin modelo al hacer tapetes, frisos, collares, dibujos, etc.

Elaborar carteles o letreros para señalar los lugares de uso común, con el fin de distinguirlos de los demás.

Elaborar los letreros, etiquetas de ropa, medicina, precios, etc.; cuando se realiza algún juego de escenificación. Comentar acerca del beneficio de que los objetos se encuentran marcados.

Proponer y determinar de qué manera identifican el contenido de una caja, bote, o frasco, ya sea etiquetándolo ó marcándolo con algún símbolo o letrero.

A través de pequeños versos acompañados de acciones se puede ayudar al niño a entender conceptos de pequeño, grande, de longitud, corto, largo, alto, bajo, etc., así como de formas y lugares.

Comprender órdenes verbales por ejemplo: levántate, siéntate, dame el tren, ven y lávate las manos, etc.

Resolver problemas prácticos en donde utilice todo el cuerpo o parte de él, como punto de referencia y/o unidad de correspondencia uno a uno como modelo y molde para representar la figura humana.

Realizar figuras que tengan perspectiva, tercera dimensión, simetría, principios de volumen perceptual, etc., que llevan a los niños a descubrir otras posibilidades de espacio gráfico, a través de actividades de doblado, pegado, armado, recortado, picado, coloreado.

Descubrir figuras escondidas en un dibujo.

Crear secuencias complejas siguiendo diferentes criterios como por ejemplo de un cuento, rutina de actividades, etc.

Manipular diversos objetos e identificar peso, color, textura, temperatura, olor, etc., en diferentes juegos.

Ejercicios de lateralidad cruzada con el propio cuerpo o con un compañero situado frente al alumno.

Desarrollo de las nociones de tiempo, espacio y movimientos (día y noche) semana, mes, año, niñez, juventud, edad adulta, vejez, etc.

Graficar sonidos (vocales, corporales o instrumentales) que inicialmente reprodujo ó representó a través del movimiento.

Jugar a preguntas y respuestas marcando con palmadas sílabas rítmicas (repetir palabras).

Entonar cantos cortos, rimas, etc., y repetirlas combinando el sonido de una de las vocales.

Combinar el acento musical en la primera sílaba, en palabras de igual o distinta acentuación, marcando con percusiones corporales posteriormente suprimir la voz para repetir solamente la secuencia rítmica que se formó con las percusiones corporales. Marcar el pulso de un canto con palmadas, golpes, instrumentos musicales, etc. Indicar el orden sucesivo en que el alumno debe ir colocando sobre la mesa láminas y otros objetos a la manera de un dictado.

Dar láminas o mostrarlas para que el niño las describa, describir al niño un objeto colocado entre varios objetos o dibujos y pedir al niño que elija el descrito.

Identificar objetos o dibujos para montarlos en cartones y pedir al niño que los vaya apareando, por ejemplo: Identificar miembros de la familia y la actividad que están realizando. Identificación de animales o colores, tamaño y motivos.

Resolución de problemas: trabajar en forma que el niño prevea las necesidades de distintas situaciones. "Si fueras a un viaje ¿qué cosas llevarías?, ¿qué harías si perdieras tu muñeca (o tu carrito)?"

Reconocimiento de canciones familiares.

Imitación de tonalidades y modulaciones de la voz.

Imitación de los ritmos en el lenguaje hablado por ejemplo: hablar ligero, pausado, hablar lento.

Imitación verbal del ritmo el maestro dice y los alumnos repiten, por ejemplo: ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta, ta.

Repetición de fonemas pronunciados por el maestro.

Repetición de palabras que terminen con el mismo sonido.

Empleo de loterías y rompecabezas usando modelos con láminas y con colores.

El maestro con las palmas de la mano o con el dedo reproduce golpes de distinto ritmo que el alumno deberá imitar.

Desarrollar su creatividad al manipular y dar formas a material diverso.

Seriación de objetos según su tamaño de mayor a menos y viceversa.

Elaboración de periódicos murales con temas diversos.

Resolver problemas prácticos en que realice desplazamientos corporales y/o gráficos en determinada dirección al elaborar y seguir croquis de localización, al hilvanar, al completar figuras siguiendo una secuencia figura ó numérica.

Descripción de objetos sin modelo.

El alumno dirá cómo elaborar algún objeto, para qué lo usa, o quién lo usa, posteriormente dibuja el objeto.

Identificación de portadores de texto y la anticipación del contenido a partir de un portador específico, los niños advierten que los diversos portadores de texto contienen distintos tipos de información como puede ser: revistas, libros, periódicos, recetas médicas etiquetas de envases, folletos y en general "papeles que tengan letras".

Promover que los niños se familiaricen con las características físicas de diversos portadores de texto (que los toquen, hojeen, observen).

Juegos de adivinanzas para identificar y diferenciar los diversos tipos de información y su portador de textos correspondiente.

Anticipación con apoyo de la imagen, promover en el niño que busque una información específica por ejemplo: anuncios de cine, programas de televisión, una noticia deportiva, recetas de cocina, etc.; siempre con el apoyo de la imagen.

Interpretar las imágenes de un cuento después de leer cada página, el maestro suspende la lectura y muestra a los niños la imagen correspondiente.

Anotar en el pizarrón acciones efectuadas previamente por los niños e invitarlos a tratar de leer lo que se escribió.

Leer cuentos a los niños y que ellos mismos los hojeen, interpreten las imágenes y traten de leerlos ayudándolos a descubrir los significados.

En los grupos preescolares se pueden realizar actividades con el propósito de descubrir la utilidad de la lecto-escritura tales como:

- Propiciar actos de lectura por parte de la educadora (libros, revistas, periódicos, folletos, recetarios de cocina, directorios, cuentos, cartas, telegramas, recetas médicas. etc.) que ofrezcan información significativa al niño.

- Efectuar comentarios sobre la información obtenida con la "lectura" de los distintos textos.
- Propiciar que el niño anticipe la información contenida en "portadores de texto" y después confrontarla con la lectura que la educadora haga de las mismas.
- Participar en la elaboración de carteles, letreros etiquetas y rótulos en general, a fin de que el niño cree sus propios "códigos".
- Reconocer, anticipar y/o "escribir" su nombre siempre que sea posible en trabajos, gafetes, cepillo dental.
- Tener acceso a los materiales de biblioteca (cuentos, libros, enciclopedias, etc.) para realizar la información que necesita.
- Comentar la información recabada y confrontarla con la anticipación que el niño había hecho.
- Favorecer la observación y participación de los niños en el señalamiento de materiales, resaltando la utilidad de ello.
- Proponer ó participar en el registro de "reglas" de conducta, convivencia, seguridad y cuidado de materiales, cuidado de tenerlas presentes y promover su cumplimiento. Aprovechar los momentos de apertura o conversaciones con los niños para "graficar" las ideas o experiencias significativas de éstos a fin de recordarlas y comentarlas.
- Interpretar el contenido de los periódicos, murales, folletos carteles, anuncios, etc. y confrontarlas con la lectura que haga el (la) educador de éstos.
- Aprovechamiento la Unidad de Proyecto "Conozcamos y utilicemos los medios de comunicación" propiciar la investigación y las propuestas de los niños sobre cómo nos podemos comunicar con una persona lejana y derivar en más actividades afines, por ejemplo, "escribir" cartas, mensajes, a familiares que viven lejos.
- Cada vez que sea posible leer a los niños cuentos, fábulas, poesías, leyendas, etc., e invitar a otras personas a leerlas.

Propósito: Descubrir algunas de las convencionalidades de la escritura de la escritura. (direccionalidad).

- A leerles a los niños un texto de un cuento, periódico, revista, etc., e ir señalando.

Propósito: Descubrir diferencias entre dibujo y escritura y entre imagen y texto.

Favorecer en el niño la representación de sus experiencias, sentimientos a ideas a través del dibujo, la pintura el modelado.

Realizar descripciones de láminas, imágenes o dibujos e interpretar los textos que los acompañan y confrontar con la lectura que la educadora haga.

En función de las imágenes, dibujos o estampas "escribir" los textos que los niños elijan, respetando su forma de escritura.

Invitar a los niños a inventar historias sobre relatos, dibujos, cuentos, estampas y comentar las diferencias de interpretación.

Propósito: Descubrir que lo que se habla puede escribirse y después leerse.

Que la educadora aproveche el momento de elaborar su lista de material didáctico y el de aseo para que participen que los niños mencionando los artículos que se necesitan y la maestra escriba en el pizarrón. En otra ocasión pase cualquier niño a elaborar la lista.

"Escribir" textos para periódicos murales, avisos, volantes, telegramas, cartas, felicitaciones, etc., invitando a los padres de familia a que les lean a sus hijos.

Se les de hojas a los niños para que interpreten o "escriban" cuentos, juegos, rimas, algún canto, lista de material, etc.

Que los niños vayan imprimiendo revistas, cuentos, periódicos. etc., relacionados con los temas vistos, con la finalidad de que observen como se integran e incrementan en el espacio de juego de la biblioteca.

Se propongan platillos regionales que se puedan preparar en la Estancia y se elabore el enlistado de lo que se necesite, mencionando las cantidades y la forma de preparación.

Propósito: Descubrir la diferencia entre escribir y leer, leer y hablar, leer y contar y leer y mirar.

La educadora debe favorecer actos de lectura de cuentos, fábulas, leyendas en los que enfatice que va a leer.

La educadora debe favorecer actos de lectura de fábulas, leyendas, historias, cuentos y se les diga posteriormente que los va a narrar.

Cuando se pretenda leer o narrar un cuento, noticia, historia, les pregunten a los niños que prefieren que se les lea o se les narre.

Se maneje la lectura en voz alta y en silencio donde la educadora pase las hojas rápidamente y preguntarle a los niños si está leyendo o sólo está mirando.

Durante el desarrollo de las actividades pregunte cuando tiene que usar letras y cuando usar números.

Favorecer la escenificación de diferentes formas de personas que ejecutan actos de lectura, escritura, búsqueda de noticias, información telefónica, etc.

Propósito: Descubrir que los textos dicen algo.

En los actos de lectura que la educadora va a promover, se les pedirá a los niños que estén atentos porque ellos van a descubrir los nombres de los personajes, animales, objetos, formas y tamaños de las cosas, situaciones tristes, etc., para que después las mencionen.

Predecir el contenido de diferentes portadores de textos con los que tienen familiaridad, con imagen ó sin imagen: periódico, letreros, receta de cocina, menús, planes, etc., con el propósito de organización ó guardarlos, para tenerlos como referencia.

La educadora pida referencias a los niños de que manera podríamos identificar nuestros materiales (recipientes, entrepaños, áreas de trabajo, botes de nuestro material que utilizamos, etc.)

Jugar a identificar materiales, "que dirá" ó " dónde irá" calles, lugares, comercios, etc., al trabajar con libros predecir el mensaje.

Favorecer que "escriban" algo sobre lo que realizaron durante la mañana de trabajo.

CONCLUSIONES

El concepto de aprendizaje implica un proceso por el cual el niño construye sus conocimientos, mediante la observación del mundo circundante, su acción sobre los objetos, la información que recibe del exterior y la reflexión ante los hechos que observa.

Las diversas investigaciones psicogenéticas y psicolingüísticas han evidenciado que el alumno es un ser activo, quien a través de sus aproximaciones sucesivas va comprendiendo las características de la lengua escrita como se ha observado en las diversas producciones de los niños.

El manejo de la concepción constructivista no implica dejar solo al niño, ni esperar que evolucione espontáneamente, sino se refiere a crear las condiciones para que el niño construya, brindándole elementos para que construya por él mismo, planteándole inquietudes, proponiéndole experiencias de lengua escrita y en general para despertarle el interés por aprender.

Si dentro del trabajo cotidiano somos congruentes entre la tarea planteada y los esquemas conceptuales del alumno, no podemos hablar de violentar procesos o agredir al niño. El conocimiento del alumno (proceso de construcción), del objeto de conocimiento (concepciones de lectura y escritura) y nuestro papel como nexo de esta relación (trabajar constructivamente en los errores, creando situaciones de contacto, exploración, reflexión y producción de textos) nos permitirá respetar los diferentes ritmos de aprendizaje del alumno.

Seremos capaces de entender cualquier problemática que se presente en el proceso de aprendizaje de la escritura en el niño preescolar en la medida en que otorguemos diferentes experiencias acordes a las características de los niños, recordando que el desarrollo de su inteligencia y la construcción del conocimiento se inician desde que comienza su actividad transformadora, es decir desde que nace. El niño es un sujeto activo, inteligente y capaz de reconocer lo que los programas, el maestro y la sociedad plantean en la escuela.

Para finalizar es importante señalar que leer no es descifrar y escribir no es transcribir, bajo esta postura se disertaron infinidad de métodos en los que existían prerequisites para su acceso (pre-lectura y pre-escritura), puesto que su concepción se centraba, en lo perceptual y neurológico. Esta es la representación gráfica de la lengua y su función es la comunicación, no solo basta conocer las letras, para lograrlo el sujeto recorre un camino determinado por algunos factores, en los que es definitiva la madurez. Leer es la interacción entre el lector y el texto, para construir significados, no solo basta sonorizar letras y juntarlas. La lectura no entra por los ojos, más bien es una visión particular de la comprensión del mundo en general.

BIBLIOGRAFÍA

ANGULO Cabrera Antonio. "El juego en educación preescolar: Desarrollo social y cognitivo del niño", UPN. México. 1995. pp. 135.

COLL Cesar. "Constructivismo e Intervención Educativa ¿Cómo enseñar lo que a de construir?" en: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas (Antología Básica) México, UPN, 1995. pp. 28-45

DE Ajuriaguerra, J. "Estadios de desarrollo según Piaget" en: Corrientes Pedagógicas Contemporáneas (Antología Básica) México, UPN, 1995 pp. 106-111.

DEWEY John. "El interés y el esfuerzo en la educación". La Habana, Versión castellana, 1982, pp.78

DURIVAGE Johane. "Educación y psicomotricidad: Manual para el nivel preescolar". Trillas. México. 1989. pp. 87

FERNANDEZ Ma. "Bases de la Psicomotricidad" en: Educación psicomotriz en preescolar y ciclo inicial. Narcea. Madrid. 1990. pp.170.

FERREIRO Emilia. "Proceso de Alfabetización. La Alfabetización en Proceso". Bibliotecas Universitarias. México. 1983. pp. 265

FERREIRO Emilia y Gómez Palacios Margarita. "El niño y su comprensión del sistema de escritura" en: "Proyecto especial de educación especial". Paidós. Buenos Aires.1979. pp.115.

FERREIRO Emilia y Gómez Palacios Margarita. (Copiladoras). "Nuevas perspectivas sobre los Procesos de lectura y escritura". Siglo XXI. 38. Edición. pp. 36-89.

FERREIRO Emilia. Teberosky Ana. "Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño". Siglo XXI. México, 1982. pp. 193

GOODMAN Yetta. "El Desarrollo de la Escritura en los niños más pequeños". Siglo XXI, México 1988. pp. 69

L. S. VIGOTSKY. "El desarrollo de los procesos psicológicos superiores". Grijalbo, México. 1979. pp. 159-178.

LUNA Pichardo, Laura Hilda. "Teorías que sustentan el plan y programas 93" en: Revista Educativa N° 8, p.7.

PIAGET Jean. "Estadios de Desarrollo", en: Antología básica: "Construcción del conocimiento en el niño" UPN, México, 1994. pp. 203

PIAGET Jean e Inhelder B. "Psicología del niño". Morata, México 1984. pp. 114

RODOLFO Ricardo. "El niño y el significante: Un Estudio sobre las funciones del jugar en la constitución temprana". Paidós, Buenos Aires, 1989. pp. 174

SEP. "Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar" México, 1988. pp. 158

SEP. /O. E. A. Dirección General de Educación Especial "Estrategias Pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura". México, 1995. pp. 75

SEP. "Programa de Educación Preescolar" México, 1992. pp. 162

VAYER P. "El niño de dos a cinco años" en: Educación Psicomotriz: El diálogo corporal (acción educativa en el niño de dos a cinco años). Científicos Médicos, Barcelona, 1977. pp. 219

WOODS CLAIRE. "La lecto-escritura en las interacciones: Una búsqueda de las dimensiones y significados en el contexto social". XXI, México, 1984. pp. 184

GLOSARIO DE TERMINOS

El presente Glosario tiene como fin facilitar la comprensión de los conceptos utilizados en ésta propuesta de apoyo al proceso de la iniciación a la lecto -escritura.

AUTOMATISMO: Ejecución de actos diversos de tipo no reflejo sin intervención de la conciencia.

ASIMILACIÓN: Acción del niño sobre el objeto en el proceso de incorporarlo a sus conocimientos diversos.

ACOMODACIÓN: Es la incorporación de nuevos aprendizajes a los esquemas que ya se tienen construidos y que son los que determinan la solución de problemas nuevos.

AMBIENTE ALFABETIZADOR: Se refiere al medio en el cual se desenvuelve y le permite tener contacto con la lengua oral y escrita, por lo tanto se debe dar de manera natural y darle al niño la oportunidad de ir descubriendo por sí mismo la utilidad.

CONFRONTAR: Es la comparación que se establece entre los distintos puntos de vista surgidos de los niños durante las actividades de producción e interpretación de texto, que son fuente potencial de conflicto cognitivo, ya que no todas las respuestas se ajustan a las hipótesis que cada niño desarrolla. La educadora puede apoyar esta confrontación, escribiendo, junto a lo que ellos produjeron, aquello que quisieron comunicar, ó las hipótesis de lectura, al leer el texto que interpretan. Estas formas de enfrentamiento por si mismo van a plantear un sin número de **problemas a resolver por el niño.**

DICTAR: Es el dictado que el niño hace para que la educadora escriba. La educadora debe escribir tal y como lo dictan los niños y leérselos inmediatamente, marcando la dirección en que se lee y la separación entre palabras.

"ESCRIBIR": Se refiere a cuando el niño escribe con sus propios símbolos ó signos, ya sea en forma espontánea o cuando la maestra le pide que lo haga.

INDICADORES: Se refiere a los elementos que usa el niño para producir o interpretar textos, los primeros elementos que usa son las imágenes ó dibujos que acompañan a los textos, después recuerdan las palabras que se escribieron y posteriormente las letras y su representación sonora.

INTERPRETAR TEXTOS: Se refiere a cuando el niño, a partir de la imagen o dibujo, recuerda lo que escribió o toma índices sonoros y gráficos para tratar de interpretar lo que dice el texto. La educadora debe propiciar la confrontación de las diferentes interpretaciones que surjan, leyendo lo que dice el texto, marcando la dirección en que se lee y la separación entre palabras sin que con esto último se pretenda la impresión del texto.

PRESENCIAR ACTOS DE LECTURA: Se refiere a la participación del niño en lecturas realizadas por adultos, con diferentes finalidades: Obtener información, recortar, en la medida que sea posible descubrir la dirección, etc.

PRESENCIAR ACTOS DE ESCRITURA: Se refiere a que el niño observe actos de escritura de las personas quienes posteriormente lean lo que escribieron dónde el niño se le permita que haga sus preguntas.

PORTADORES DE TEXTOS: Se refiere a, libros, periódicos, revistas, recetarios, directorios, menús, cuentos, telegramas, cartas, recados, listas, recetas médicas, etc. Materiales que ofrezcan al niño información significativa y que le ayuden a inferir el contenido en base a la presentación que tiene el portador de texto.